El Eco de Cartagena.

AÑO XXVIII — DIARIO DE LA NOCHE — NÚM. 8416

PRECIOS DE SUSCRICION.

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—*Provincias*, tres meses, 7'50 id.—*Extranjero*, tres meses, 11'25 id.—La suscrición empezará á contarse desde 1.° y 16 de cada mes.
Números sueltos 15 céntimos

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó leetra de fácil cobro. La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, se reserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—Administrador, D. Emilio Garrido López.

LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MEDIERAS 4.

Viernes 23 de Noviembre 1888

DESDE SAN FERNANDO

Sr. Director de EL ECO DE CARTAGENA.

He tenido ocasión de visitar el submarino *Peral*, y como sé el interès que en esa despierta todo lo que á dicho buque se refiere, he creído del caso dar á V. algunas noticias sobre tan singular invento.

Actualmente está en dique y terminando sus obras interiores, pero apesar del interés y buen deseo con que todos, desde el operario al Comandante General del Arsenal, miran lo que al barco se refiere, creo tardará próximamente un mes en quedar completamente terminado. Se debe ésto, tanto á lo delicado de los trabajos que aún hay que ejecutar, como á que por consecuencia de las condiciones interiores del buque, son pocos los operarios que pueden trabajar en él, sin que se estorben mutuamente. Por lo demás los trabajos marchan perfectamente bajo la dirección del sabio inventor D. Isaac Peral, el cual para hacer más efectiva la vigilancia de ellos, ha distribuido á los oficiales á sus órdenes de modo, que cada uno dirija la instalación de los mismos aparatos que ha de manejar después, por más que todos tengan perfecto conocimiento del conjunto de los mecanismos del buque. Así pues, los señores García y Mercader, están dedicados á todo lo que á las máquinas principales y de achique se refiere y los Sres Iribarren y Moya, á lo que à los torpedos y los aparatos de lanzarlos concierne.

Por más que el buque tiene *considerabilísimo* radio de acción hay en la Carraca una *estación-depósito* de la cual ha de partir para sus navegaciones submarinas, la que está dispuesta para servir á varios buques del mismo tipo. Ésta se encuentra completamente terminada y para el servicio de ella, están asignados varios maquinistas y veinte y dos entre marineros y fogoneros Es digno de verse lo bien dispuestos que allí se encuentran toda clase de piezas de respeto de las diferentes máquinas que lleva el buque, los aparatos que acumulan á bordo el aire indispensable para la respiración de la dotación y todo lo que el buque necesita para emprender un viaje. Tengo entendido se piensan crear varias de estas *estaciones depósitos* repartidas en toda la costa de cada una de las cuales dependerán un cierto número de submarinos, haciéndola así completamente inatacable por la escuadra enemiga en caso de guerra.

Visitando todo lo que, tanto de la estación como del buque es permitido visitar, pues hay partes donde sólo entran los oficiales allí destinados, se forma uno idea de la inmensa serie de problemas, de difícil resolución en su mayoría, que el Sr. Peral ha tenido que resolver para llevar su proyecto á feliz término. Para hacerlo ha utilizado los novísimos adelantos de la Mecánica, la Física y la Química, y así es que no hay allí aparato que no merezca un detenido estudio por parte de las personas inteligentes. No se crea por ésto que es extrema la complicación de mecanismos, pues están todos tan perfectamente armonizados, que resulta del conjunto una hermosa sencillez.

No terminaré sin decirle que recibe el Sr. Peral extraordinario número de cartas felicitándole por su invento; las hay individuales y colectivas, y ésto de todas las clases de la sociedad y de todos los países civilizados, pero las que más abundan son las de España y de la América española, y en estas últimas, es de notar el grande entusiasmo que revelan por la madre Patria.

Muchos de los que le han escrito se ofrecen á acompañarle en sus viajes submarinos, y entre èstos está el timonel que fue del primer barco submarino del mundo. El célebre *Monturiol* construído en Barcelona, y probado en aquellas aguas y en las de Alicante á presencia de una comisión de la armada que presidió el inolvidable general Lobo.

También sé que es grande el entusiasmo que en todos los cuerpos de la Armada hay por Peral, y que se prepara á hacerle un valioso obsequio en prueba de su admiración; anticipándose así á lo que según creo deben hacer las Cortes, en representación de España toda, pues no es digno de menos quien con su invento la hace invulnerable en sus costas, y da principio al renacimiento del poder naval de España.

Suyo afectísimo,

El corresponsal.

19 Noviembre de 1888.

Variedades.

EL "PERAL" Y "LE GYMNOTE"
no son rivales

Sr. D. José Fernández Bremón:

Mi distinguido amigo: No dudo que desde ayer los españoles que hayan leído en la prensa el resultado de las pruebas del submarino *Gymnote*, estarán diciendo: «Si este buque »ha maniobrado en todos sentidos entre dos »aguas y atravesado la bahía de Tolón, ¿en »qué puede aventajarle ya nuestro *Peral*? »Casi nos ruboriza haber creído que España »iba á realizar el portentoso problema, mien»tras que en Francia se estaba resolviendo »sin asombro de nadie y como parte natural »de su civilización. ¡Qué desengaño y qué »injustificada jactancia! Siempre seremos el »país de los Quijotes.»

Solamente mi querido amigo, que Francia en vez de haber resuelto con su *Gymnote* el problema de la navegación submarina, no ha hecho sino obtener un *fracaso* en las diferentes pruebas de aquel buque, como se infiere por lo que dice «Le Journal Universel d' Electricité:» «La prensa diaria ha celebrado mu»cho ese nuevo invento llamado á representar »un papel tan importante en la guerra mo»derna, pero aunque las experiencias se han »rodeado del mayor secreto, algunas indis»creciones recogidas nos permiten creer que »si el *Gymnote* no responde absolutamente á »las esperanzas que se concibieron, presenta »de todos modos algunas cualidades que no »se habían encontrado en las otras tentativas »de este género, ni siquiera en las del inge»niero sueco Nordenfelt, cuyas experiencias »dieron tanto que hablar hace algunos me»ses.»

Lo que trascribo del periódico científico francés es irrecusable. El *Gymnote* ensayado resulta un submarino de cualidades algo mejores que el *Nordenfit*, el *Nautilus* y el *Waddington*, etc., etc., pero, lo mismo que todos éstos, ha sido incapaz de cumplir con su objeto principalísimo.

¿Cuál era éste? Leamos el *Figaro* de 26 de Septiembre: «La principal cualidad de este »nuevo tipo de barco llamado á realizar en la »táctica naval una revolución completa, es »poder pasar bajo la quilla de los buques ene»migos y allí, por medio de un aparato espe»cial, fijar en los costados del buque cartu»chos explosivos, quedando en comunicación »con el buque submarino por un hilo de ace»ro para enviar la descarga eléctrica que in»cendie el cartucho.»

Advierta V. que el *Gymnote* ha efectuado ya tres ó cuatro pruebas, y en la última del 15 «salió desde el regulador de torpedos de »Mourillón, atravesó la bahía de Tolon y ma»niobró en todos sentidos, tanto entre dos »aguas como *en la superficie*.»

A esto se redujo todo lo que hizo, según la prensa francesa, lacónica en demasia. Añade que el inventor fue muy felicitado por las personas competentes; parécenos de poca resonancia esta recompensa, muy en uso en todas partes para el autor de un *vaudeville*.

No pudo dudar que este submarino, como otros varios que emplean el sistema de torpedos *Whirthead* para obtener la horizontabilidad, deben conseguirla; pero ¿hasta qué límite en sus muchas evoluciones? Solo veo que hasta hoy ni uno solo de estos buques, incluso el *Gymnote*, ha logrado probarnos su útilidad como arma de guerra. Todos pretenden que volarán al barco enemigo de uno ú otro modo, pero ninguno ha destrozado aún ni un casco viejo. Se quiere que creamos que evolucionan y navegan, ¿mas qué les impide demostrárnoslo prácticamente? Si se sumergiesen en un extremo de la bahía y apareciesen en el otro por entre los despojos del buque que hubieran destruido, ¿quién dudaría de que había navegado bien y *visto* mejor y triunfado en absoluto? Dígame V.: el que sale á probar una escopeta donde hay perdices, y no la dispara ¿por qué es? Porque no se le ponen á tiro. ¡Ah! amigo Bremón, acaso tampoco se les hayan puesto á tiro los cascos viejos.

Dice *El Globo* de ayer: «Esperamos que »dentro de poco se conocerán los ensayos del »submarino español, que tiene que luchar »con la competencia del *Gymnote*.»

No es posible tal competencia. Si el *Peral* no hiciera otra cosa que lo hecho por el buque francés, sería un *completo fracaso*, porque su aspiración no se limita á tan reducido horizonte. Peral ha declarado que su invento es la REALIZACIÓN ABSOLUTA DE LA NAVEGACIÓN SUBMARINA. Con el pequeño barco construído demostrará que donde él esté no habrá escuadra segura, porque la destruirá en pocas horas; con los buques mayores que tiene estudiados, podrá recorrer el mar como dominio propio y explorar sus fondos y descubrir sus riquezas; todo lo que la imaginación de J. Verne ha creado en su *Nautilus*, será un hecho con el submarino de Peral. Esto es lo que afirma, lo que juzga él del resultado infalible, lo que promete solemnemente á la nación, y sólo así podrían hallar disculpa los llamamientos que ha hecho á la atención pública para que á raíz del triunfo responda España advertida, eligiendo el medio práctico de aprovechar su fortuna.

A Peral no ha preocupado el *Gymnote* ni los otros buques submarinos que se ensayan desde que ha sabido en lo que se fundan, porque ve que no acertarán, como el conocedor de la salida de un laberinto que observa al que toma un camino extraviado.

Pocos días faltan para que la nación emita su fallo; mientras, concédanle alguna fe. Si la próxima prueba no obtiene más éxito que el de los otros buques submarinos, seré el primero en declarar su *ruidoso fracaso*. Pero si realiza sus ideales, España entera deberá descubrirse ante el profundo Isaac (como le llaman en la marina), y recompensar con algo más que *felicitaciones* al que desdeñaba el oro extranjero á la vez que me escribía: «¡El en»grandecimiento de España! esta ambición »fue la que me indujo á arriesgar mi única »fortuna, es decir, mi poco ó mucho crédito, »y á cambiar la relativa tranquilidad de mi »vida de profesor por las zozobras, desenga»ños y amarguras que casi incesantemente he »venido sufriendo desde la época célebre de las Carolinas.»

¿Qué buen español no ha de admirarle?

Ya que no arriesguen la vida por su idea, que le tiendan la mano.

Suyo siempre afectísimo amigo,

PEDRO NOVO COLSON.

20 Noviembre.

Solución á la charada inserta en el número de ayer

ALMARJAL.

Local y provincial.

El Ayuntamiento de Salamanca, ha acordado establecer en aquella ciudad el alumbrado eléctrico.

Si la dificultad más seria para rescindir el contrato con la empresa que nos suministra el alumbrado por gas, consiste en que se encuentre establecido dicho sistema, en determinado número de localidades, debe haber ya pasado el de las prefijadas, pues como recordarán nuestros lectores, todos los días estamos señalando poblaciones que se disponen á utilizar tan útil invento.

El público en general y los consumidores de gas en particular, ven con verdadero escándalo, que no se preocupa la autoridad de hacer entender á la empresa, que está obligada de proceder de muy diferente manera que ella procede con los consumidores, pues que como es sabido, el gas cada día es peor, á pesar de que se suministra á un precio exhorbitante.

Si rigiera los intereses de Cartagena una administración dotada de la energía necesaria, la empresa del gas, no tendría más remedio que cumplir con sus obligaciones, principalmente las contraídas con el público que le paga puntualmente.

No es razón que se quiera hacer responsable á aquél, de que el Ayuntamiento deba una cantidad insignificante á la empresa, cuando la mayor parte de los de España son deudores á las compañías de cantidades infinitamente mayores.

Si el Ayuntamiento se eleva en esta cuestión á la altura de que jamás ha debido descender, podrá hacer entender á la Compañía del alumbrado por gas, que los intereses de un pueblo están muy por encima de los suyos.

En la mina denominada «Jardinera,» sita en la cuesta de Portmán, se ha hundido un trozo de galería, sepultando á un trabajador que fue extraído con vida, gracias á los esfuerzos de los demás operarios de la citada mina.

La Compañía de Aguilas convoca á Junta general para el 4 de Diciembre inmediato, para tomar acuerdo sobre la reducción de su capital á propuesta del Consejo.